

EL UNIVERSAL.

Madrid miércoles 27 de abril de 1814.

San Anastasio Papa. — Quarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis.

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. — Servicio de Plaza, infantería segundo de la Princesa: Patrullas, dragones del Rey: Capitan de Hospital, y Subalterno de Provisiones, Rey de línea.

DECRETO LXXXV DE LAS CORTES.

Las Cortes generales y extraordinarias atendiendo á las graves urgencias del estado, y particularmente de la marina, decretan: 1.º que se exija el cinco por ciento de extraccion de los géneros que lo adeudaban en la aduana de Cádiz antes de haber sido suspendida su exacción por el decreto de 1.º de Abril de 1811. (Véase el *Universal* número 65.) 2.º Que este mismo derecho se establezca en iguales términos en las demas aduanas y puertos de la península é islas adyacentes; previniéndose que satisfecho una vez el mencionado derecho en alguna de las aduanas por los géneros que lo adeuden, no se volverá á exigir en otra alguna, aunque de nuevo se extraigan.

Cádiz 23 de agosto de 1811.

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Diario de Madrid del 26. — Concluye el artículo de ayer, sobre empleados.

Atalaya de la Mancha, núm. 25. — Se describe y aplica una fábula de los tiempos heroicos. — Seguidillas que se cantaron en la ciudad de Sevilla, llevando en triunfo el retrato del Rey Fernando. — EN UNA OCURRENCIA LLAMA PIOJOSOS A LOS QUE ASISTEN A LAS GALE-RIAS!!!

Amigo de las leyes, núm. 37. — Reflexiones comunicadas y relativas á lo que este periódico expuso en su núm. 34. — Continúan las reflexiones sobre lo perjudicial de la multitud de libros de jurisprudencia, hechas por el Ilmo. Sr. Ciales al rey Felipe IV.

Abeja madrileña, núm. 95. — Discurso sobre la adulación y los aduladores. — Reflexiones sobre el artículo 7 de la Constitución política de España, un artículo en respuesta á otro sobre los empleados del intruso, y concluye con unos versos que titula: *Molletes en Chirona*.

Redactor general de España, núm. 177. — Variedades. Suplica al rey para que S. M. venga breve á Madrid &c., y concluye con el artículo comunicado de ayer sobre guerrillas y guerrilleros de Castilla.

Procurador general de la nación y del rey, núm. 101. — Suspiros y deseos relativos á la pronta venida de S. M. á esta heroica capital. — Respuesta al proyecto de A. y C. que se publicó en el *Universal* del 10 de este mes. — En un artículo comunicado, reflexiones políticas: y se concluye con unos versos en obsequio y loor del Rey.

Conciso, núm. 101. — Qual será la opinion de Madrid, relativa al amado Rey el señor Don Fernando.

Extracto del número 3.º del periódico ministerial Correo político económico.

En este número, despues de dar una ligera idea de los efectos políticos interiores de nuestra revolucion, se anuncia el estado de la salud pública de esta capital en el año de 1813. Afirman los redactores, que el carácter de una revolucion es la mudanza de las ideas, y el aspecto mas ó menos favorable que toman los negocios públicos. La España que ha sufrido una violenta revolucion, se vió precisada á echar mano de todos sus recursos para repeler un poder colosal que intentaba esclavizarla, y vió que el régimen antiguo ni podia librarla del cautiverio, ni conducirla al grado de grandeza que podia tener por su situacion geográfica y producciones. En el peligro callaron los intereses particulares; pero alejado, empezó el egoismo á levantar la cabeza, y clamar por el antiguo régimen, como favorable á los intereses de algunos particulares. Para esto se ha valido de todos los medios que suele, y como por desgracia se hallaba la nacion poco ilustrada, hacian impresion sus razones que en otra se mirarian con desprecio. En favor de los engañados de buena fe, forman los redactores un bosquejo de las vicisitudes de la nacion en esta época, para que nadie eche menos que las cosas no vayan qual debieran, y podemos prometernos irán luego.

Este bosquejo, trazado con ligera mano, presenta la España grande, opulenta, poderosa, intrufla, y por consiguiente respetada en el siglo XVI, decayendo poco á poco por una serie de desgracias políticas, hasta que en el último reynado se halló hecha el juguete de un favorito, vilipendiada hasta el extremo, y ultrajada en sus derechos mas sagrados. Aplicacion, talento, luces naturales, conocimientos, nada de esto servia. Los empleos y cargos mas honrosos y lucrativos se daban por intriga, favor, dinero y aun prostitucion... Hollaban las leyes los que debian velar en su execucion, y embarradas las ruedas de la máquina política, tocaba esta en su total disolucion. De poco sirvió que un príncipe adorado subiese al trono en época tan desgraciada, pues invadida la península, y ocupadas traidoramente nuestras plazas, vimos desvanecer nuestras esperanzas, quando la perfidia mas atroz y combinada nos las arrebató con el objeto del amor general de los españoles dignos de serlo. Esta misma perfidia hizo salir de su letargo á la nacion, y sin consultar mas que á su fidelidad, corrió á las armas para asegurar su independencia. Cada provincia formó su Gobierno provisional, aunque no faltaron en esto manejos de fatales consecuencias; pero sus esfuerzos generosos evidenciaron su opinion unánime, aunque no fuesen suficientes á llenar debidamente su objeto. En vis-

ta de la necesidad de seguir un sistema, se formó la Junta Central, que hizo los mayores esfuerzos para salvar la nacion: pero el pueblo que no examina, la atribuyó nuestros desastres, y fué disuelta. Entonces se clamó por las Cortes como unico recurso en situacion tan desesperada, y estas, reunidas en el unico punto libre de la península, formaron con asombro del mundo el código que hoy nos rige. Mudaron de semblante los negocios, y parece que la victoria se declaró en favor de las armas aliadas, desde que la España pudo gobernarse por leyes sabias.

„Despues de este bosquejo, se hace una comparacion entre nuestro estado antes de la revolucion y el presente, y confesamos que es necesario estar enteramente ciegos para no ver las ventajas de las nuevas instituciones; nuevas en la disposicion y órden solamente, pero las mas de ellas tomadas de nuestros antiguos códigos. Sola esta reflexion: „Ahora soy gobernado por leyes, quando antes me gobernaba el capricho“ debe hacer amable el presente estado, aun quando no dé todavia todos los frutos que puede producir. Es árbol que necesita cultivo y riego: nacen á sus inmediaciones plantas parasitas que le chupan el jugo, y deben arrancarse á toda costa. Entonces se levantará lozano y magestuoso, y dará frutos que miran con envidia nuestros enemigos.“

El resultado de la salud pública es, que en todo el año de 1813 entraron en los hospitales 10,335 enfermos de ambos sexos: se curaron 8,334, y fallecieron 2,206.

„En el núm. 30 del *Universal*, baxo el capítulo *rasgos patrióticos*, se atribuye el restablecimiento de la escuela de Arévalo á Fr. Felipe de la Cruz García Carpizo, religioso trinitario. En el correo, á D. Felipe García Collado, vecino de Arévalo. No es justo privar de la gloria á quien la merece, y á los Editores del *Universal* se les aseguró, que esta era del primero, y conservan el testimonio. *Amicus Plato, sed magis amica veritas.*“

GOBIERNO.

La secretaría de la Interpretacion de Lenguas de mi cargo se halla abierta para atender al servicio público en la calle de la Salud, n.º 2, quarto 2.º á la hora acostumbrada de nueve á una de la mañana, excepto las fiestas de precepto, y las llamadas antes de Consejo. — Lo participo á V. E. para los efectos á que haya lugar. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 24 de abril de 1814. — Manuel José Quintana. — Excmo. Sr. Capitán general.

ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS.

La Academia Española, en cumplimiento del decreto expedido por las Cortes el 24 del mes de marzo último, ofrece en la for-

ma acostumbrada dos premios para las obras mas sobresalientes de poesía y elocuencia, que se presenten acerca del memorable suceso del dos de mayo. La primera deberá ser un poema de ochocientos á mil versos, en que el autor, eligiendo el género poético, y la versificación que mas convenga á su intento, haga una pintura grande y patética de los terribles y heroicos acontecimientos de aquel día y de sus felices resultados, procurando excitar y perpetuar en los ánimos españoles el mismo horror á la tiranía, el mismo amor á la independencia, la sublime lealtad, el pundonor, constancia y patriotismo que animaron en tan críticas circunstancias al pueblo de Madrid. La segunda será un elogio fúnebre de las víctimas que perecieron en aquel día, dirigido no solo á eternizar su memoria, sino á producir los mismos efectos morales que el poema.

Los que aspiren á los referidos premios remitirán sus escritos al secretario de la Academia en el término de seis meses contados desde esta fecha; pondrán al principio ó al fin una sentencia, un verso, ó qualquiera otra señal sin manifestar de ningún modo su nombre: remitirán al mismo tiempo separadamente á dicho secretario una carta cerrada con dos sobrescritos, en el interior se inscribirá la misma sentencia ó señal que lleve la obra, y dentro de la carta declararán su verdadero nombre y apellido, y el lugar de su residencia. Esta carta ó pliego cerrado no se abrirá hasta despues de haberse adjudicado el premio, y todas las de aquellos que no le obtuvieren serán echadas al fuego sin abrirlas. Determinados los premios, lo participará el secretario al autor de la obra premiada, y le entregará la medalla, para cuyo caso deberá manifestar una copia con la misma divisa que tuviere la presentada al exámen. Si entre todas las que concurren hubiere alguna que compita con la premiada, ó se acerque notablemente á la perfeccion de ella, premiará la Academia al autor con la impresión y publicación de su escrito. Madrid y abril 21 de 1814.—Francisco Antonio Gonzalez, vice-secretario de la Academia.

ESTADISTICA.

Reflexiones sobre la estadística de España.

Continúa el extracto del plan del Sr. Florez Estrada.

Industria. La elaboración de las materias primeras es á lo que el autor llama *industria*, y nosotros tambien, no obstante que se use esta palabra en algun otro sentido. Por lo demas decimos, y repetiremos en otro lugar, que se desea, y necesita fixar y determinar la nomenclatura de la industria, si se quieren tener ideas claras, hallar reglas, dictar leyes, y formar con acierto y utilidad esta parte de la estadística; porque no se raciocinará con exactitud mientras no se forme la lengua de este ramo. No debe esto aplicarse al Sr. Florez Estrada, porque al que forma un plan no le toca entrar en tales indagaciones, sino poner orden en lo conocido, y que está en uso.

Dice, pues, el autor, que la diputacion nombre uno de sus individuos para adquirir las noticias de este ramo. Al intento se dividirán los productos de la industria en tres clases, relativas á los tres reynos, animal, vegetal y mineral, segun sean las materias primeras que se elaboran. Para cada una de estas clases se formará un estado con seis columnas, en las que se anotará: 1.º el nombre de las fábricas ó artefactos; 2.º el número de talleres de obradores; 3.º el número de operarios; 4.º

la cantidad manufacturada; 5.º el precio del género; 6.º el valor total de todo lo manufacturado. En estado separado se ha de expresar la especie de materias primeras; los diezmos, derechos &c.; el salario y cantidad de obra de los operarios; la causa de la mejor calidad del género; la cantidad de éste que sale de tal cantidad de materia primera; el coste de ésta; las máquinas que se emplean; su coste; el beneficio que queda al fabricante; la cantidad que se elabora, la que se consume, y si sobra ó falta. Ademas de esto se ha de expresar si hay algun obstáculo que impida á los particulares formar algun establecimiento: las leyes que rigen sobre conducir el agua por la heredad de otro, ó para aprovechar los combustibles de terreno comun; si faltan fábricas de los géneros de uso comun &c.; y por último, ha de expresarse el comisionado todos los descubrimientos hechos en el último quinquenio, tanto para mejorar la calidad, como para disminuir los gastos de elaboracion.

El autor explica lo que entiende por *artista, artesano y operario de fábricas*, sin duda por haber conocido, segun llevamos dicho, la necesidad de fixar en algun modo la significacion de las palabras, y poder entenderse. Dice así: „Por artista comprehendiendo el profesor de un arte, cuyo trabajo depende mas del entendimiento que de las manos, como un buen pintor, un buen escultor y un buen arquitecto: por artesano, el profesor de un arte, cuyo trabajo depende mas de la execucion de las manos que del entendimiento, como un sastre, un carpintero, un herrero y un mal pintor, un mal escultor y un mal arquitecto. Por operario de fábricas, el profesor de un arte que trabaja en algun establecimiento de fábricas.“ Nos parece que se necesitaba otra clasificación mas extensa y mas exacta; y los que crean que esto es negocio facil, pueden ponerse á cuentas consigo, y ver si tienen idea clara de estas voces tan comunes, como son *fábrica, arte, oficio, fabricantes, artesanos, &c.*, y mas quando ha llegado á tal extremo la confusion en el uso de estas palabras, que puede decirse con Caton, *jam pridem vera rerum vocabula amisimus*.

Concluye el autor este artículo de su plan, diciendo que se forme un estado de los artistas y otro de los artesanos, expresando la cantidad de obra, su valor y salarios; si hay alguna causa que haga encarecer el trabajo, ó mal sano el oficio; y finalmente, si está tenido este por poco honorífico, indicando la causa y el remedio.

Comercio.

Su objeto es la distribución de las producciones naturales y de la industria. Para adquirir las noticias pertenecientes á este ramo, propone el autor que nombre la diputacion otro individuo que ante todo forme un estado del número de comerciantes de cada pueblo. Ademas se han de formar otros tres estados, clasificando en el primero los que se dedican al comercio exterior, con distincion de si es de consumo ó de transporte; en el segundo los que hacen el comercio interior, y en el tercero los que hacen uno y otro. Cada una de estas tres clases se ha de dividir primero en comerciantes por mayor; segundo en comerciantes por menor ó tenderos; y tercero en comerciantes de ambos modos. Ha de expresarse la clase de producciones de cada comercio; á saber, si son de la tierra, de la industria, de los rios ó del mar. Tambien se ha de hacer un estado del número de almacenes y tiendas abiertas, así de géneros, como de materias primeras y comestibles.

Las ferias y mercados de cada pueblo, los derechos de importacion, la navegacion, el transporte por tierra, son otros tantos puntos sobre que el autor especifica los datos que se han de recoger. Pasa luego á hacer varias reflexiones acerca de los medios de averiguar el capital de los comerciantes, y cree que sea facil saber: primero, las especulaciones y giros que hace esta clase, y las ganancias y utilidades que los resultan; segundo, el tanto á que asciende el capital del comercio en general; y de aquí se inferirá si el

capital que se destina en cada ramo de comercio es mayor ó menor que el que se emplea en la agricultura. (Se concluirá)

NOTICIAS NACIONALES.

Gaceta extraordinaria de la Regencia del martes 16 de abril de 1814.

ARTÍCULO DE OFICIO.

El Sr. duque de Ciudad-Rodrigo ha remitido por el capitan Don José Cacho, ayudante de campo del general Don Manuel Freyre, los partes siguientes:

1.º „Excmo. Sr.: en la tarde del día 12, como tengo participado á V. E., llegó el coronel Cook de Paris para informarme de los acontecimientos de aquella ciudad hasta la noche del 7. Le acompañaba en su viage el coronel St. Simon, encargado por el Gobierno provisional de Paris de informar á los mariscales Soult y Suchet de los mismos acontecimientos. Al principio el mariscal Soult no creyó la noticia bastante auténtica para decidirse á enviar su adhesion al Gobierno provisional, y me proponia el acceder á una suspension de hostilidades, que le diera el tiempo necesario para asegurarse de la verdad de aquellas ocurrencias; pero yo no creí conveniente condescender con sus deseos. Incluyo á V. E. la correspondencia que ha mediado con este motivo. Entretanto concluí mi convenio el día 15 con el oficial general frances que manda en Montauban para una suspension de hostilidades, de la que remito á V. E. copia; y preparadas las tropas para marchar adelante, se pusieron en movimiento el 16 con direccion á Castelnau-d'Auri: el día 16 remití otro oficial que venia enviado desde Paris al mariscal Soult; y el siguiente día recibí la carta, de que tambien incluyo copia, que me presentó el general de division conde de Gazan, quien me informó, como tambien parece por la carta del mariscal, que habia reconocido el gobierno provisional de Francia. Consiguientemente autoricé al mayor general sir George Murray, y al mariscal de campo D. Luis Wimpffen para arreglar con el general Gazan un convenio para una suspension de hostilidades entre los ejércitos aliados de mi mando y los ejércitos franceses mandados por los mariscales Soult y Suchet, de que incluyo copia. Este convenio ha sido confirmado por el mariscal Soult, aunque no he recibido todavia la ratificación formal, por estar esperando la del mariscal Suchet. Entretanto este mariscal, recelando que podría ocurrir alguna dilacion en el arreglo del convenio con el mariscal Soult, habia enviado aqui al coronel Ricard, del estado mayor de su ejército, con el fin de tratar de un convenio para una suspension de hostilidades con el ejército de su inmediato mando, y yo encargué al mayor general Murray y al mariscal de campo Wimpffen conviniesen con este oficial en los mismos artículos que antes se habian establecido con el conde de Gazan, respecto del ejército del mariscal Suchet. Ningun acontecimiento militar de importancia ha ocurrido por esta parte desde mi último oficio. Tengo el mayor sentimiento al informar á V. E. que en una salida executada por la guarnicion de la ciudadela de Bayona, en la mañana del 14, el teniente general sir Solin Hope, despues de haber sido herido desgraciadamente y muerto su caballo, que lo cogió debaxo, fué hecho prisionero. Tengo fundamentos para creer que sus heridas no han sido graves; pero no puedo dexar de sentir que la satisfaccion que experimentaba

el ejército con la perspectiva de una conclusión honrosa de sus trabajos, se haya disminuido con la desgracia y las penalidades de un oficial tan altamente estimado y respetado de todos. He sentido también sinceramente la muerte del mayor general Hay, cuyos servicios y mérito he tenido frecuentes ocasiones de poner en noticia de V. E. Por un oficio que he recibido del teniente general Clinton del 6 de éste, he sabido que estaba próximo á executar mi orden del 4 de marzo de retirarse de Cataluña, en consecuencia de haberse disminuido allí las fuerzas del mariscal Suchet. Remito á V. E. este oficio con el capitán Don José Cacho, edecan del general Freyre, que pido á V. E. lo recomiende á la protección del Gobierno. Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Tolosa, á 19 de abril de 1814. — Excmo. Sr. = Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo. — Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

Incluyo también á V. E. una copia del convenio concluido con el coronel Ricard por parte del mariscal Suchet. He dado orden para que los buques franceses en Barcelona puedan salir libremente de aquel puerto, y pasar á Francia.

2.º Excmo. Señor: V. E. habrá observado en mi parte de hoy como he consentido en la evacuación de las guarniciones de Valencia y Cataluña. El estado de los negocios en Francia, tanto políticos como militares, y el consentimiento del Gobierno francés en evacuar á Bigueras y Rosas al mismo tiempo que las otras plazas, tomando por aquel lado la frontera por línea de demarcación, me han puesto en disposición de acceder á este arreglo, que estoy seguro será sumamente agradable al Gobierno español. No lo es menos para mí; pudiendo asegurar á V. E. que bien á mi pesar me he visto antes de ahora precisado á solicitar del Gobierno la continuación, aunque por tiempo limitado, de las miserias que afligen á los desgraciados habitantes de aquellas plazas. Ruego á V. E. me haga el honor de felicitar al Gobierno por la evacuación total de la España por las tropas francesas. Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Tolosa á 19 de abril de 1814. — Excmo. S. = Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo. — Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

(Se continuará).

Madrid.

Este pueblo está escandalizado, y con razón, al leer los papeles que se publican en Valencia desde que aquella capital recibió en su seno á S. M. No sabemos como se escribe de tal modo á la presencia del Rey; y casi nos atrevemos á asegurar que no son valencianos sus autores. Animados estos del espíritu de partido, quando debían contribuir á la unión y concordia de todos los españoles, no parece sino que quieren envolvernos en una revolución; pero desgraciados de ellos si esta se verificase! ¡desgraciada España.....!

VARIEDADES.

Dos rasgos brillantes é inesperados nos ofrece en el día la Historia de la Europa, uno en el emperador Alejandro, otro en Luis XVIII. Quando era de esperar que el primero, como monarca absoluto, propendiese á destruir la Francia y dexarla sumida en los males mismos que sembró desde las orillas del Elba hasta las puertas de Moscú: se presenta por el contrario, generoso en olvidar injurias, en dar libertad á los prisioneros, y en apoyar el establecimiento de una ley fundamental que sirva de base al trono de la Francia. Luis XVIII por otro lado reci-

be la Constitución y la corona que le entregan los franceses. ¡Que lección!

DECIMAS.

El solemne juramento.
Que Fernando prestará,
A la España colmará
De júbilo y de contento.
Ya no sufrirá el violento
Mando de un dueño tirano:
El vasallo es ciudadano,
Segun la Constitución.
Y el Rey es de la Nación
Mas Padre, que Soberano.
Viva esta suprema ley.
Nunca bastante alabada.
Siendo siempre respetada
Por nuestra Española grey.
Por ella tendremos Rey,
Que, qual Padre cariñoso
A su pueblo generoso
Dias de placer dará;
Y su reinado será
El mas feliz y glorioso.
¡O Código respetable!
¡Sagrada Constitución!
Tú serás de la Nación
Un apoyo inalterable.
España, que infatigable
La tiranía abatíó,
Sábiamente se formó
Una ley, que la librase
De que un déspota lograrse
Lo que Godoy intentó.
Las artes florecerán;
El mérito y la justicia
Del fraude y de la malicia
Dignamente triunfarán.
Los Españoles serán
Libres, habiendo logrado
Con espíritu esforzado;
El vil yugo sacudir,
Y un Código instituir
Cuya defensa ha jurado.

(Redact. gen. de Cat.)

CORTES.

El secretario de la Gobernación de la península, con referencia al parte remitido por el gefe político de Valencia, avisó á las Cortes, que S. M. y AA. continúan buenos; que los señores Infantes visitaron el 22 la academia de San Carlos, y fueron nombrados académicos de honor.

Se señaló el día de mañana para la discusión de la minuta de decreto, formada en vista de las proposiciones del Sr. Galvan, para liquidación de Suministros hechos por los pueblos. El Comandante de Granada avisó no haber ocurrido novedad en la causa de Audinot.

Se aprobó el dictámen de la comisión de Legislación en orden á la solicitud hecha por Don Antonio Ximenez Mena, para que se le permita ejercer por sí la facultad de medicina, y al mismo tiempo tener abierta su botica, poniendo en ella un regente.

La dirección general de Hacienda remitió dos exposiciones de los Intendentes de las provincias Vascongadas, sobre que se trasladan á Irun las aduanas de Vizcaya, las que se mandaron pasar á la comisión de Hacienda.

Se leyó el informe del Gobierno y del Consejo de Estado acerca de una proposición del Sr. Villanueva, para que los expedientes de rehabilitación, cuyo conocimiento se reservaron las Cortes por varios decretos, los resolviese el poder Ejecutivo, con arreglo á los decretos dados á este intento. Segun este informe, la rehabilitación de los empleados debe corresponder al poder Judicial. Se mandó pasar á la comisión de Legislación para que presentase su dictámen á la mayor brevedad.

Se leyó y aprobó el dictámen de la Comisión de infracción de Constitución, acerca de la queja del Don Antonio Montes, contra el gobernador de Granada, por haber exigido de su padre Don Andres ciento y cincuenta fanegas de trigo, y haberle arrestado en la fortaleza de la Alhambra, que en vista del informe exhibido por la Regencia, decia no aparecer bastante mérito para declarar haber lugar á formar causa al dicho gobernador. La misma Comisión acerca de la queja presentada por Pedro Rico, alcalde Constitucional de Chapinería, contra el gefe político de Madrid que le privó de ser alcalde, y le exigió una multa considerable por no haberle obedecido, es de opinion que el dicho gefe político ha infringido varios artículos de la Constitución, y entre otros el 247 y 242. En virtud de propuesta del Sr. Echevarria y en atención á la gravedad del asunto, señaló el 29 para la discusión de este asunto; y se pidió el expediente formado contra Rico, para que informe sobre él la Comisión.

Se decretó la reposición de Don Manuel Serrano, empleado en correos, en razón de servicios hechos durante la ocupación enemiga á la junta de Cuenca, y por haberse hallado ciertas notas de la policía francesa que le calificaban de sospechoso á su Gobierno.

Se mandó pasar á la comisión de Comercio una exposición de Don Marias Aguilar. Se mandó recomendar al Gobierno á Don Juan Bolivar y Don Manuel Landaina, individuos que fueron de la junta de armamento en Vizcaya, en atención á sus méritos y servicios, para que les premie y les atienda segun la posibilidad.

Fueron nombrados para la junta provincial de censura de Madrid Don Eugenio Arrieta, como propietario, y Don Manuel Moreno, abogado, como suplente; é igualmente se nombró á los individuos propuestos por la suprema junta de Censura para las provinciales de Segovia y Maracaibo.

Siguió la discusión pendiente acerca de la indicación en que el Sr. Cepero refundió el dictámen de la Comisión acerca de la rehabilitación de los empleados en la audiencia de Sevilla, y se declaró despues de alguna discusión no haber lugar á revocar el decreto dado anteriormente por las Cortes.

No hubo lugar á votar una indicación del Sr. Ximenez Perez que decia, que la reposición acordada por las Cortes de los subalternos de la audiencia de Sevilla se entienda únicamente con los que ántes de la entrada de los franceses eran propietarios y estan puestos en la lista de los rehabilitados por el Ayuntamiento de aquella ciudad. El Sr. Dolarea hizo otra indicación, que tenida por impertinente, no se admitió á discusión para que se votase el dictámen sobre el qual ya se habia votado.

Se leyeron siete proposiciones del Sr. Almansa, dirigidas á evitar abusos en las elecciones de ultramar. Se mandó pasar á la comisión de Hacienda una adición del Sr. Rus á uno de los artículos del decreto sobre desestanco de la sal. Pasaron á la misma comisión varias indicaciones del Sr. Lugo, relativas al mismo asunto; se aprobaron los artículos 7, 8, 9, y el 10 refundido; se mandó volver á la Comisión el 11, para que conservando la idea contenida en él, que fue aprobada, variase sus términos, y se aprobó el 12. Se aprobaron además tres artículos del dictámen presentado por dicha comisión acerca de una

indicacion del Sr. García Zamora, relativa al mismo desestanco.

Se leyó el parte remitido por el secretario de Estado desde Valencia, en que visa el buen estado de salud de S. M. y AA. que habian ido á la Albufera á recrearse, en donde los pescadores les manifestaron con sus obsequios la sencillez de su afecto. Se levantó la sesion.

EL ANTI-PROCURADOR.

Representacion hecha á las Cortes por D. Julian de Sojo, juez de primera instancia de esta Corte, que puede servir de respuesta á los dicterios y falsedades del Apéndice al Procurador general del día 25 del corriente.

Señor: D. Julian Sojo, juez interino de primera instancia de esta capital, á V. M. con el debido respeto hago presente: Que por la secretaría del Despacho de Gracia y Justicia con fecha de 22 del corriente se me ha comunicado la orden de V. M. del día anterior, relativa á que yo informe dentro del preciso término de tercero, con testimonio íntegro del expediente sobre la representacion que en 9 del actual ha hecho á V. M. el presbítero D. Francisco José de Molle, quejándose de mis procedimientos contra él en la causa que supone haberse formado por denuncia del núm. 64 del periódico titulado *Procurador general de la Nación y del Rey*.

Cumplimentada inmediatamente por mí la orden de V. M., pedí los autos que originales habian sido llamados por la audiencia de esta provincia en virtud de apelacion interpuesta por el mismo Molle; pero habiendoseme devuelto para que pueda evacuar mi informe y remitir el testimonio, advierto que segun el estado y méritos de la causa no debo executar esto último sin que V. M., enterado de la razon legal que me lo impide, se digne en su vista resolver lo mas conforme.

Nadie tiene un deseo tan vivo, ni tanto interés como yo en que V. M. y el público, con presencia de toda la causa íntegra, juzguen de la justicia ó injusticia de mis procedimientos, y de la que tiene el presbítero Molle para acusarme de infractor de la Constitucion y de las leyes. Quando por los papeles públicos supe la queja que éste habia dado contra mí, tuve que hacer un sacrificio bien costoso en no anticiparme á la orden de V. M., manifestando á toda la nacion qual ha sido mi conducta: pero entonces y ahora la defensa de mi reputacion, mis deseos, mi interés, todo me parece menos importante que el cumplimiento exáto de las leyes que me prohiben publicar el resultado de la causa en el estado que actualmente tiene.

La causa, Señor, se halla en lo mas crítico del sumario, y su estado quando la llamó la audiencia, era el de haberse mandado evacuar algunas diligencias importantes pedidas por el Promotor fiscal, y recibir al reputado reo su declaracion indagatoria con asistencia del vicario eclesiástico, por haberse negado aquel absolutamente á prestarla quando se le fué á tomar dentro de las 24 horas de su arresto en la cárcel de la Corona. Como, pues, he de remitir á V. M. testimonio íntegro del expediente, ni dar noticia individual de las actuaciones sin contravenir al art. 302 de la Constitucion, á otras leyes y á la práctica constante y justísima que prohíben la publicacion de los procesos hasta desde la confesion en adelante? V. M., que al dar su resolucion, creyó seguramente que el estado de la causa permitiera cumplirla, sería el primero á reprehenderme, y con sobrada justicia, si antes de manifestarle las circunstancias indicadas, llevaba á efecto la orden. Nadie como V. M. en iguales casos ha dado tan repetidas y señaladas pruebas de respetar religiosamente el sigilo de los sumarios: estas serian otros tantos cargos muy fundados contra mí; y por lo mismo creo que el mejor modo de manifestar á V. M. mi obediencia y respecto, es esperar sus nuevas ordenes, dispuesto siempre á observarlas.

Repito, Señor, que mucho mas que el presbítero Molle, deseo yo que V. M. exámine mi conducta. El testimonio íntegro de los autos sería la mejor defensa de mi reputacion, y el

convencimiento mas incontestable de la sin razon y falsedad con que aquel intenta sorprender la justificacion de las Cortes. La causa de que han procedido las providencias que reclama no es sobre el núm. 64 del *Procurador general*, sino sobre el 62. Es absolutamente falso que en ella me haya comunicado orden alguna ni tenido la menor intervencion el secretario del Despacho de Gracia y Justicia (1), sino al trasladarme la resolucion de V. M.

Alcitado numero no se le ha impuesto la calificacion de *subversivo*, sino la de *sedicioso y atrozmente injurioso* á las Cortes y á la Regencia; y con respecto á la de *sedicioso* que puede ser reclamada (2), se han dado al acusado los medios de defensa que le concede la ley. No ha habido ninguna providencia extraordinaria, ni tal ataque de persona ni tal allanamiento de casa. Los delitos sobre que se procede son de aquellos que causan desafuero con arreglo á nuestras leyes (3), y á lo que han reconocido las Cortes en casos de igual naturaleza (4), y tal vez de menos gavedad.

Al presbítero Molle se le puso interinamente en su casa un guarda de vista, dexándole con la comunicacion necesaria para su asistencia y defensa; teniendo consideracion á la cantidad del día en que debió executarse el arresto, y mientras se averiguaba la certeza de la enfermedad que dixo tener, y que despues resultó no ser tal, que le obligase á hacer cama, ni le impidiese ser como ha sido trasladado á la cárcel de la corona, en un coche, por la noche; y con la orden de que se le permita igual comunicacion; pero á todo esto precedieron los requisitos que previene el artículo 287 de la Constitucion, las indagaciones prescritas en las leyes sobre libertad de imprenta, y una declaracion del mismo Molle, confesándose autor del expresado periódico, aunque negándolo por otra parte.

Por último, Señor, aunque privándome por ahora de la satisfaccion de desmentir completa y documentalente las quejas de Molle, puedo asegurar á V. M. que son las mas infundadas, que solo se dirigen á entorpecer la administración de justicia, suscitando acusaciones contra los jueces, que á todo prefieren el cumplimiento de su deber, y que cierta clase de hombres, conocidos únicamente por su odio á la Constitucion, son los que con mas fervor la invocan quando pretenden encontrar en ella la impunidad de sus crímenes. En atencion pues, á quanto dexo expuesto, = Suplico

(1) Denunció este núm. el Gefé político superior de esta provincia por oficio de 18 de marzo próximo.

(2) El artículo 28 del decreto adicional de libertad de imprenta de 10 de junio de 1813 previene que la calificacion de injurioso no puede ser reclamada, ni está sujeta á segunda censura. Razon principal porque se decretó el arresto del presbítero Molle.

(3) Las leyes 7.^a tít. 8. lib. 1. y la 2.^a tít. 1. lib. 3. de la Novísima Recopilacion estiman el crimen de injurias verbales contra el Estado ó Gobierno como alevosia y traicion, y quanto mas las estampadas en un impreso que circula por toda la nacion? Las leyes 11. tít. 18. lib. 8.; la 5.^a tít. 11. lib. 12 artículos 4. y 20; y la 8.^a tít. 25 del mismo lib. declaran traidor al expendedor de papeles sediciosos con privacion y derogacion de todo fuero por privilegiado y especial que sea.

(4) Entre otros el mas decisivo es el del vicario capitular y tres prebendados, comisionados del Cabildo eclesiástico de Cádiz que fueron procesados de orden superior por el juez de primera instancia. Véanse las sesiones de Cortes de 27 de abril, 7, 8, 11, y siguientes de mayo de 1812. = J. de S.

á V. M. se sirva resolver si á pesar de hallarse la causa en sumario, he de remitir el testimonio íntegro de ella con mi informe circunstanciado sobre las actuaciones á que se refiere la queja; ó en otro caso determinar lo mas oportuno, baxo el concepto de que solo deseo acreditar mi obediencia. Así lo espero de la justificacion de V. M. Madrid 25 de abril de 1814. Julian de Sojo.

PUERTA DEL SOL.

Estamos en un mundo tan hablador que no hay cosa buena ni mala que no se hable. En uno de los muchos corrillos de la Puerta del Sol se decia ayer que ciertos sugetos iban á formar en Valencia una nueva Constitucion por el mismo estilo que la de Bayona; y que quando se diese á luz este asombroso parto se publicaria un manifiesto dando por nulo y de ningun valor quanto han hecho las Cortes ordinarias y extraordinarias. Añadiáanse cosas así de este jaez, y no faltó tampoco quien dixese, que una vez que allí en Valencia se han juntado al lado del Rey algunos de los que hicieron la Constitucion Bayonesa, si eran estos los que habian de firmar la tal Constitucion, era mas facil y sencillo que quitasen en la de Bayona el nombre de Pepe y substituyesen el de Fernando con lo que se ahorrarán quebraderos de cabeza.

Estas voces no es creíble desde luego que tengan fundamento, porque como será posible que haya españoles infidentes tan perversos que traten de aherrar á su patria, y de atentar contra una Constitucion sagrada con la voluntad general, y sellada con la sangre de todo el pueblo español? Sin duda que los que tal hablan y los que tal intentasen ignoran ó ignorarian hasta lo que significa Constitucion. ¿Por ventura no es la Constitucion la coleccion de los fundamentos y condiciones con que se celebra el pacto social? Como, pues, podrá hacer un qualquiera una Constitucion sin reunir en sí la voluntad general de los pueblos á quien ha de darse?

Las Constituciones deben ser formadas por representantes del pueblo, y el pueblo debe aprobarlas ó no como vemos que se hace hoy en Francia, en donde los franceses dan la Constitucion á Luis XVIII. A no ser que se diga, por los autores de estas voces, que los españoles, cuyo antiguo pacto social fue disuelto en 1808, merecen ser esclavizados y tiranizados por razon de haber luchado contra la tirania y haber sido los que mas contribuyeron á la ruina del tirano, ó á no ser que estos constituyentes de Bayona tengan derecho para hacer constituciones á troche y moche como les parezca, no creo que haya cabezas tan disparatadas que puedan concebir la necesidad de querer hacer constituciones semejantes.

Entre varias de las cosas que se hablaban contó uno, que en uno de los primeros pueblos de Francia, los insignes Ofaril, Mazarredo, Urquijo, y la demas de la comitante caterva del magnífico Pepe, que tantas felicidades atraxeron á su patria, estaban detenidos esperando que otros españoles amigos suyos y de su misma calaña seduxesen buenamente al rey Fernando para venir en seguida á España á chupar al pueblo ocupando los primeros empleos. Parece esto cosa de bufonada; pero de qualquier modo que sea, si estos buenos señores se dignasen volver á visitarnos, el pueblo español, y en particular el de Madrid, es indudable que les obsequiaría gustosamente en atencion á los altos méritos que contraxeron años pasados.

TEATROS.

En el de la Cruz: *Los dos Viejos Maniáticos* (com. en 3 actos). - *Boleras* (por la Sra. Valdés y el Sr. Luengo)-*Saynete*. á las 7.

En el del Príncipe: *El Oíelo* (trag. en 5 actos, en la que se presentará á executar el papel de Edelmira la Sra. Antonia Fuentes). - *Bolero y Fandango*. = *Los tres Huéspedes burlados* (Saynete). A las 7½.

IMPRESA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.